muy poco o nada conocidos. Es por ello una herramienta imprescindible para los estudiosos de la Órden, sobre todo en España, y de enorme utilidad para todos los que se dedican a la historia de la espiritualidad.

S. Cantera Montenegro

Mª Lurdes Rosa-Paulo F.O. Fontes (coords.), Arquívistica e arquivos religiosos: contributos para uma reflexão, Centro de Estudos de História Religiosa-Universidade Católica Portuguesa («Historia Religiosa-Fontes e subsídios», 4), Lisboa 2000, 312 pp.

El Centro de Estudos de História Religiosa (CEHR), de la Universidad Católica Portuguesa, con sede en Lisboa y en Porto, viene promoviendo por diversos medios la Archivística Raligiosa. En 1997 y 1998 organizó los I y II Cursos de Arquivística Religiosa, celebrados en Lisboa y Porto respectivamente, y en el año 2000 un Seminario de Diplomática eclesiástica. El libro que presento recoge las ponencias y contrbuciones de especialistas de diversos países en esos eventos.

La moderna historiografía ha puesto de relieve el valor de las fuentes eclesiásticas para reconstruir una historia de largo alcance; historiadores de historia social, demógrafos, economistas, se han sentido atraídos por la riqueza de datos que proporcionan esos archivos para sus estudios. Se ve de especial interés, en este contexto, reflexionar sobre el carácter y el contenido principal de la documentación atesorada por las instituciones eclesiales a lo largo de siglos. Plantea de modo certero el tema D. Franceso Marchisano, Presidente de la Comisión Pontificia para los Bienes culturales de la Iglesia, en dos intervenciones: «El archivo, el archivero y la archivística eclesiástica» (pp. 99-113) y «La función pastoral de los Archivos eclesiásticos» (pp. 115-125). En esta última, presenta la Carta Circular del mismo título dirigida por la Pontificia Comisión para la conservación del Patrimonio artístico e histórico, erigida por Juan Pablo II, por la Constitución apostólica Pastor bonus, del 28 de junio de 1988 y transformada en 1993 en Pontificia Comisión para los Bienes culturales.

En la Carta circular se realza la articulación de la documentación eclesiástica con la finalidad —salus animarum— y la estructura eclesial. En efecto, la documentación eclesial es la memoria del Transitus Domini en la historia de la humanidad, documentos y bienes culturales «que han sido producidos por medfio de la fe, la esperanza y la caridad de las generaciones que nos han precedido [...], testimonios concretos de la vida cristiana de tantas generaciones» (p. 121).

Interesante la aportación de Brigitte Wacché, de la Universidad de Maine-Le Mans, sobre la interrelación entre historia religiosa y la historia general en Francia, pionero del imopulso a la archivística eclesiástica. En los 40 la Sociedad de historia religiosa de Francia, lñanza la Historia de la Iglesia dirigida por Fliche v Martin, que incorpora nuevas motodologías históricas. Paralelamente, la aportación de Gabriel Le Bras desde la óptica de sociología religiosa relanza el interés por la documentación eclesiástica y llega la creación en 1981 de un Centro Nacional de archivos de la Iglesia de Francia, dependiente del Secretariado del Episcopado francés. Por su parte, Lucille Potvin, Vice-presidente del Regroupement des Archiviste Réligieux, de Canadá, aporta la experiencia de su país.

Profesores de la Universidad Católica Portuguesa y miembros del CEHR aportan estudios de síntesis de la legislación de la Iglesia sobre sus archivos (José Paulo Abreu) y estados de los archivos de cofradías y hermandades (Pedro Penteado). Maria Olinda Alves Pereira, Directora del Archivo de Viana do Castelo, lanza una propuesta sobre la organización de los archivos de las Misericordias portuguesas, de tanta proyección en la vida social y religiosa del mundo lusitano en la metrópoli y en las tierras de ultramar. Maria de Lurdes Rosa, coordinadora del libro, profora del CEHR y de la UCP, presenta una

AHIg 11 (2002) 477

Bibliografía general sobre archivística religiosa, distribuida en el Curso de 1997, de indiscutible interés para los especialistas en el tema y, en general, para el historiador que busque información sobre repertorios de acervos documentales.

E. Luque Alcaide

Ernst Christoph Suttner, Die Ostkirchen. Ihre Traditionen, der Verlust unserer Einheit mit ihnen und die Suche nach Wiedererlangung der Communio, Verlag «Der christliche Osten», Würzburg 2000, 88 p.

Ernst Christoph Suttner es Ordinario de Patología y Eclesiología Oriental en la Universidad de Viena, miembro de la Comisión Mixta Internacional para el Diálogo Teológico Oficial entre la Iglesia Ortodoxa y la Católica, y docente de Teología en centros católico-romanos y ortodoxos en Moscú y San Petersburgo, y mantiene contacto directo con Iglesias Orientales. Basado en ese conocimiento y su amplia experiencia, el autor presenta una «guía» de orientación sobre Iglesias Orientales, dedicada a los estudiantes de la Universidad de Viena y participantes en cursos de formación permanente. Por eso su trabajo refleja también las preguntas y objeciones de los asistentes a las lecciones, y debido a esta conexión con el diálogo y con la experiencia personal ofrece más que un saber meramente teórico.

El contenido está estructurado en siete capítulos, cada uno de los cuales incluye bibliografía de ampliación y profundización. El hilo conductor arranca de las circunstancias históricas que reflejan las diferencias de la vida eclesial desde el principio y los momentos de ruptura. Después de trazar el cuadro de las Iglesias Orientales de nuestro tiempo, unidas o no a Roma, presenta ante el lector la aportación del Concilio Vaticano II —en especial, el Decreto *Unitatis Redintegratio*— que lleva a redescubrir la antigua unidad de la Iglesia en la diversidad de culturas y ritos, y conduce a

esfuerzos concretos por alcanzar de nuevo la plena *communio*. Una parte importante de este anhelo práctico de la unidad son los diversos diálogos teológicos que continúan a nivel de especialistas. El último capítulo recomienda algunas actitudes favorables a la unidad en el encuentro entre cristianos de las distintas Iglesias Orientales.

El «cuaderno» como lo califica modestamente el autor, contiene la información esencial para orientarse en la compleja realidad—así, al menos, lo percibimos los occidentales— de las Iglesias Orientales, en un estilo sintético y claro. Al mismo tiempo, la línea de fondo señala constantemente en la dirección de la unidad como una meta posible bajo la guía del Espíritu Santo y con la buena voluntad de todos.

Dentro del panorama de una unidad in fieri convendría matizar algunos detalles, por ejemplo cuando se trata de la conciencia de una Iglesia de estar en la verdad respecto de otra (p. 50) o la opinión sobre la recepción frecuente del Sacramento de la Penitencia en la Iglesia Católica Romana (p. 73).

El texto, como se ha dicho, tiene una finalidad práctica y está dirigido a lectores de habla alemana y del ámbito cultural centroeuropeo, pero en cuanto proveniente de un conocedor experto de las Iglesias Orientales sirve como orientación también para otros países.

E. Reinhardt

Édith Weber, La recherche hymnologique, Beauchesne («Guides Musicologiques», 5), Paris 2001, pp. 232.

La directora de la colección «Guides Musicologiques», publica el presente volumen, dedicado a la investigación himnológica. La profesora Weber es emérita de la Universidad Paris-Sorbonne y profesora invitada del Instituto de Música Litúrgica del Instituto Católico de Paris. La obra que presentamos es una sín-